

rales, como ella misma se lo dixo á Juan Diego; y la de los Remedios que dió para los Españoles y Naturales, como la devocion acreditada: La de Guadalupe dió á los Prelados de la Iglesia; la de los Remedios á la Ciudad, y á su Cabildo. La de Tzapopan á los Señores Obispos, y á los Indios, y así gozaron de sus favores á solas casi cien años: la de San Juan á los Españoles, con quienes hizo el primer milagro, y se ha esmerado con todos ellos, especialmente con los de Zacatecas, y su Comarca, en los muchos que hace, como veremos. Si bien como la Señora en sí es para todos, en sus Imagenes universalmente es Bienhechora. La verdad de esta observacion se verá leyendo sus maravillas, á que remito á los Lectores devotos.

CA-

CAPITULO I.

Las maravillas de la milagrosa Imagen de San Juan.

§. I.

Origen y principio de su celebridad.

EL Cielo de MARIA tiene dos lumbreras por donde se comunica á todo el Reyno de la Galicia, sin que haya rincon en él á que no llegue su luz; la Lumbrera menor, no en sí, sino respecto de nosotros, y de la otra, es nuestra Señora de Tzapopan; nuestra Señora de San Juan es la mayor. De aquella y sus maravillas he publicado la correspondiente Relacion; en los capítulos siguientes, y sus parrafos, trataré de aquesta, para gloria de Dios, y honra de su Santísima Madre.

La Imagen de San Juan, y su Santuario, es de la Concepcion, é Imagen de talla. El Licenciado Juan de Contreras Fuerte, Capellan mayor del Santuario, en su Dicho Jurado, que dió el año de 1668, ante el Licenciado Juan Gomez de Santiago Beneficiado de Xaloztotitlan,

tlan, Comisario del Señor Don Francisco Berdin de Molina Obispo de Guadalajara, dixo: Que habiendola dado para vestirla de nuevo, halló que la pasta de que estaba hecha parecia de Michoacan: El Pueblo es de San Juan Bautista, á quien de tiempos atrás se hace fiesta, y tiene una estatua del Santo; y de él tomó la Imagen el Título de San Juan: y es de la Jurisdiccion del Beneficiado de Xaloztotitlan, quatro leguas distante del Santuario, aunque tiene Vicario y Capellan aparte, por escusar competencias: en lo que toca á las cosas, y ministerio del Santuario, poco, ó ninguna subordinacion reconoce al Beneficiado. Con que las dos Imagenes dichas en cierto modo tienen su origen de Xaloztotitlan.

El principio de la celebridad de este Santuario es moderno, aunque la antigüedad de la Imagen es mucha, como despues veremos. Debese á la devocion del Illmô. Señor Don Leonel Gomez de Cervantes Obispo de Guadalajara, que visitando su Obispado el año de 1634, dió providencia para mejorar y adornar su pobre casa, como diré adelante. El credito autentico de sus maravillas reconoce al zelo del Illmô. Señor Don Francisco Berdin de Molina, que oyendo contarlas en

su Obispado, deseoso de darles la autoridad que pueden los Señores Obispos por el Concilio de Trento Sessione 25. de invocacione, & venerar. SS. Reliq. & Imagin. dió comision en primer lugar á Juan Gomez de Santiago, para que averiguase el origen y los milagros de este Santuario, y en segundo lugar á Juan Gomez de Contreras Fuerte Capellan entonces del Santuario, y que por su antigüedad era el mas noticioso de su Obispado, y fué el primero de todos los testigos que declararon en la informacion que por su orden se hizo. El aumento de su credito al Señor Don Juan de Santiago, como se verá al fin.

El dicho Beneficiado de Xaloztotitlan usando de la comision que dicho Señor Obispo le habia dado estando en el Santuario de nuestra Señora de San Juan, hizo parecer á dicho Juan de Contreras Fuerte, que era Capellan de él, y como quien tenia mejores, y mas puntuales noticias de la Santa Imagen, le preguntó debaxo de juramento in verbo Sacerdotis, y mandó dixese, para gloria de Dios, y de la Virgen su Madre, las noticias que tenia del origeu de su Santa Imagen, y de las maravillas de ella. Y obedeciendo dixo: Que habiendo venido el año de 1634. á este Santuario, con título

4.
título de Visitador, halló que estaba tan á los principios, que no tenia la Virgen Santísima mas que una Capilla pequeña que parecia Hermita, de cosa de veinte varas de largo, y ocho de ancho, cubierta de paja, con dos piezas pequeñitas, que la una servia de Sacristia; el Altar sin adorno: la Virgen estaba en una como caxita, que servia de Tabernaculo; dos puertas que cerraban ajustadas con una llave; en la una puerta estaba pintado el Señor San Joaquin, en la otra la Señora Santa Anna. En la misma caxa estaban los vestidos de la Santa Imagen. Sacóla de ella, desnudóla un vestido de raso azul de China; vió lo interior de la Imagen, y reconoció que su hechura era de la Concepcion con Luna á los pies (que hoy es de plata) vistióla; y quitóla todos los diges de vidrio, y solo le dejó dos joyas de valor puestas, que no tenia entonces mas. Volvióla á su caxa ó tabernaculo; aderezó el Altar, y pusola en él. La plata labrada era muy poca ó ninguna, una sola lampara, y esa de azofar. Esto era lo poco que entonces tenia, que cotejado con lo que tiene hoy de riquezas, á quira su crecimiento. Pasó despues, porque así se lo mandó el Illmô. Señor Don Leonel, á averiguar su origen, y halló lo siguiente,

5.
Que esta Hermita, ó Capilla tenia en aquellos primeros tiempos título de Hospital; y que esta Señora, que hoy es tan milagrosa, no estaba antes en el Altar de ella, ni era la que principalmente reverenciaban en la Hermita, sino otra Imagen de nuestra Señora; que esta que ahora es milagrosa, por tener todo el Rostro entonces comido de polilla, y afeado con el maltrato de la vejez y del tiempo, la tenian los Indios deshechada entre otras Imagenes de la Virgen, y otros Santos, que estaban arrimados en la Sacristia. Y que pasando por este Pueblo, como camino Real para Guadalajara, un Volantin, que ganaba la vida aventurando la suya, y de los suyos, dando gusto con su peligro, el estuvo allí quatro ó cinco dias, en cuya compañía estaba su muger y dos hijas, á quienes enseñaba á voltear y hacer pruebas sobre puntas de dagas y espadas. Estandose imponiendo y adiestrando para exercitarse en Guadalajara en su oficio, resvaló una de las hijas, al parecer la menor, y cayendo sobre la punta de la daga se mató. El sentimiento fué grande, y las demostraciones de sus Padre, al paso de él. Amortajada la muchacha la pusieron en la Capilla para enterrarla. Juntaronse muchos

In-

6.

Indios, é Indias, para el entierro; y viendo tan sentidos á sus Padres por el fracaso, una Indía, que habia venido entre otras, ya anciana, que se llamaba Anna Lucia (y testifica dicho Juan de Contreras Fuerte, que la vió y conoció el año de 1624, que entonces sería de ochenta años, y de ella supo el caso) la qual les dixo, que se consolasen, que la *Cihuapilli* (que quiere decir la Señora) le daría vida á la niña (señal que tenia experiencia de su poder, y que ya otra vez en este género lo habia mostrado) y diciendo y haciendo se entró en la Sacristia, y de entre las Imagenes que allí estaban deshechadas, sacó esta bendita Imagen, que hoy es tan milagrosa, y se la puso á la difunta sobre los pechos, con toda fé, y resolución. Y á poco rato vieron todos los presente, que estaban aguardando con diferentes afectos, el fin de todo, bullirse y moverse la niña. Cortaronle á toda prisa las ligaduras de la mortaja, y despojaronla de ella, y la que estaba difunta, al punto se levantó buena y sana, con prodigio raro.

Lo que se supo de dicha Anna Lucia, preguntándole, que Imagen era aquella tan prodigiosa? Fue, que siendo su marido Sacristan de aquel Hospital, ella madrugaba, é iba

7.

á él á barrerlo todos los dias, y que quando ella iba, ya esta Imagen estaba en la peana puesta por sí, ó por los Angeles; y que ella la cogia, y volvía á la Sacristia. El dicho Volantín, agradecido al beneficio recibido, les pidió á los Indios, que se la dexaran llevar á Guadaluara adonde iba, que era indecencia que estoviese tan destrozada Imagen tan milagrosa, que allí la mandaría aderezar, y la volvería con toda puntualidad. Concedieronse la los Indios; fué á la Ciudad, y aquella noche que llegó á ella, fueron á la puerta de la casa donde se habian hospedado, unos manecbos, y preguntaron, si acaso habia algo de pintura, ó escultura que aderezar, que ese era su oficio? El dixo que sí, que una Imagen de un Pueblo llamado San Juan, traía para eso, y entregandose la aquella noche, el dia siguiente muy de mañana, y tanto, que el dicho Volantín aun no se habia levantado de su cama, se la embiaron á ella, tan bien aderezada y compuesta como se ve hoy en dia. Y embiandoles un recaudo muy agradecido, humano y cortesano (no pensⁿ Sr que en aquello habia misterio) que me^{ob}ras él se levantaba, para estimarles la puntualidad, y ofrecerse á su servicio, le avisasen lo que su tra-

bajo

bajo valia, que estaba muy pronto á remunerarse; no hallaron á nadie, ni pudieron hallarlos, ni razon de quienes eran. Con que sin duda eran personas á quienes todas las noches son dias, ó por mejor decir, de las que viven aquel dia, que ni tiene, ni ha de tener noche: Angeles sin duda eran, que vinieron á emplearse en el aderezo de la Imagen de aquella Señora á quien sirven en su persona en el Cielo, y en sus Imagenes en la tierra. El Volantín gozoso del buen suceso llevó la Imagen milagrosamente aderezada á San Juan; y contró á los Indios la providencia del Cielo en su aderezo. Y desde entonces le pusieron en el Altar, adonde se iba antes todas las noches, y en cuya peana amanecía todas las mañanas. Este parece que fué el primer milagro célebre de esta Santa Imagen. Y parece que sucedió, como dice el Licenciado Juan de Contreras Fuerte, once años antes del año de 634; con que empezó á ser señalada en milagros desde el año de 1623.

Añade el sobredicho, que desde entonces fué ^{roo}ha la frecuencia de Peregrinos á este Santuario, y que al irse, deseosos de llevar consigo reliquias de él, de los adoves del Altar, y después de las paredes de dicha Hermita,

mita, dieron en hacer unos panecitos y sellarlos con la Imagen de la Santísima Virgen, y tocados á la Señora los llevaban por prenda suya. Y son sin número los milagros que por ellos ha hecho, y hace la Sobèrana Madre. La devocion ha quedado; y faltando la Iglesia de adoves, los hacen de qualquiera tierra del sitio, y obran los mismos efectos. Son tantos los que llevan, y es tanta la devocion, que solo para el Obispado de Michoacán no se hace cada año con diez quintales de tierra. Llevan tambien medidas, cabos de velas, flores y yerbas, que han servido al Altar. Nombró el Señor Don Leonel de Cervantes, por Mayordomo del Santuario á Geronimo de Arona, el hombre mas rico de todo el Valle, por Limosnero al Hermano Blas de la Virgen: el culto divino del Santuario á cargo del Bachiller Diego de Camarena, Cura y Beneficiado que era de Xaloztotitlan. Echaronse los cordeles para la Iglesia nueva del Santuario, cogiendo dentro de la Capilla mayor la Hermita en que estaba la Virgen. Acabóse en la Sede-Vacante del Señor Don Juan Sanchez Duque, seis ó siete años despues, obra lucida, pero de poca dura. Derrivóla el Señor Don Juan Ruiz Colmenero seis años despues, por-

que amenazaba ruína; y no se cayó por milagro de la Virgen; y se hizo la que hoy está sumptuosa y firme. Este fué el milagroso principio de la celebridad de esta Stá. Imagen.

§. II.

De los milagros de la Santa Imagen de San Juan.

EL año de 1656, á 3 de Diciembre, el dicho Licenciado Juan de Contreras Fuerte adornó la Capilla, en que estaba la Imagen, de doceles, y en ella puso todos los milagros de plata, que le pareció quedaba con decencia: fuese á reposar, y aquella noche entre sueños le pareció que le decían quitase la lámpara (que no había otra colgada en la Iglesia) y la mudase al arco, que no estaba allí con decencia. El día siguiente advirtió que era así, porque caía á la misma peana del Altar, el cordel de ella por sobre el Altar: dexólo para otro día, que era Sabado seis de dicho mes, que saliendo á cantar Misa de nuestra Señora, en el Introito, acabada la confesion, y enderezado, segun la ceremonia, el

cuer-

cuerpo, mientras decia la confesion el Ministro, se reventaron quatro cordeles, de que pendia el carrillo de la lámpara grande de plata, y todo cayó entre sus pies, y la peana, sin hacerle daño, aunque estaba perpendicular á su cabeza. El azeýte del vidrio no manchó la alfombra, ni el frontal, solo á la casulla tocó una pequeña mancha. Conoció dicho Juan de Contreras era castigo piadoso de su descuido; y acabada la Misa la pasó al arco, donde estaba mejor. Abollóse con el golpe el pie de la lámpara; y el vaso aunque es de plata se agujeró, y no ha permitido, para testimonio del caso, que ha tenido por especial providencia de la Virgen, que se lo hayan aderezado, aunque la piedad de los Fieles muchas veces se lo ha pedido.

El año de 1660, á quatro de Agosto, llegó á la Casa de la Virgen Francisco de Cervantes vecino de los Lagos; y dixo, que había encontrado cinco personas de á caballo, y que los dos llevaban dos lanzas, y parecían Baqueros que iban á recoger ganado. Dixósele al Licenciado Juan de Contreras, que al punto discurrió eran ladrones que iban al ganado que tenía la Virgen. Y con el Alcalde del Pueblo, y otras personas, aunque era de

no-

noche, se partió en busca de ellos. A una legua de distancia, por el ladrido de un perro, se puso sobre ellos al lado del camino apartado en distancia, cogió tres ladrones que tenían desquartzada una Res. Prendiólos y amarrólos, y en sus caballos llevó la carne, y ellos á pie, llegaron á este Pueblo como á las once de la noche, donde conociendolos que eran sirvientes de la Virgen, los amarró á las ruedas de unas carretas, para entregarlos á la Justicia en amaneciendo y castigarlos. Uno de los ladrones estandolo amarrando pidió á la Virgen perdon de su hurto, confesando su maleficio, é invocó su ayuda. Quien parece dispuso su escape y su fuga. Estando el Licenciado Fuerte con el enojo del hurto, y el sentimiento de la fuga del ladron, con animo de buscarlo, y castigarlo muy bien, el dia siguiente á las diez del dia se le entró por las puertas, y hincandose de rodillas le pidió castigo, confesando lo merecia. Y declara el Licenciado Juan de Contreras se halló de repente tan trocado, que siendo su enojo grande, ni aun palabras de ira tuvo contra él, perdonandolos á todos, pues la Virgen los favorecia, á quien atribuyó la benignidad con que se hallaba.

En-

Entró por este tiempo á ser Beneficiado de Xaloztotitlan el Licenciado Martin de Leon Sandobal, hombre de edad, y de condicion, que habiendo el dicho Juan de Contreras Fuerte entablado la devocion de la Virgen en el Santuario, las solemnidades de sus fiestas con Visperas y Misas cantadas, y otras devociones á su costa; sobre algunos derechos que resultaban de la piedad de los peregrinos, especialmente las Misas que mandaban decir (que despues declaró el Señor Obispo Don Juan Ruiz Colmenero, á favor del Vicario de este Santuario) tuvo con él algunas diferencias. Por esta oposicion mandó á los Cantores de San Gaspar, de quienes se valia el Vicario en las festividades de la Virgen, y en la semana Santa, que pena de cien azotes, ningun Cantor, ni Ministril del Pueblo viniese al Santuario, ni en las fiestas, ni en la semana Santa. Ignoraba el Vicario aqueste mandato, llegó la fiesta de San Joseph, hallóse sin Cantores, preguntó el porqué, y supo la causa: sintiólo en extremo por la fiesta de la Anunciacion, y la semana Santa, y no tener de quien valerse. Encomendó su necesidad á la Virgen, que no habia ya otro remedio, la qual miró por su causa y casa, de esta manera.

Vier-

Viernes ocho de Abril año de 661, como á las nueve de la mañana llegaron á su casa unos muchachones Indios, de muy buenas caras, y que no temian los azotes, porque no eran de Xaloztotitlan, estando él rezando, entraron en la sala, y besaronle la mano, segun la costumbre de los Indios. Preguntóles, que se les ofrecia? Dixerón, que venian á tener la semana Santa en el Santuario. Dixoles el Vicario, pensando que eran trabajadores, que venian de algun Pueblo á buscar que hacer: *Hijos, ayer levanté de obra por la semana Santa.* Dixerón ellos: *Padre, no venimos á eso, sino que somos Cantores, que venimos á ayudar. Pues de donde sois, y quien os embia?* *Somos, dixerón, de Michoacan, nosotros por nuestra devocion hemos venido.* Dió gracias á la Virgen, que empezaba á remediar su falta de aquella suerte. Agazajólos, y acomodolos en el Hospital: oficiaron el dia siguiente Sabado la Misa de nuestra Señora por principio; trajolos á su casa, y dixerónle: *Danos aquí un aposento contigo, que aquella comodidad no es buena.* Llamó á su compañero el Licenciado Nicolás Perez, dióle parte de los nuevos Cantores: y con él, y con ellos se fué á la Iglesia á pasar la Pasion del dia siguiente.

te. Sacaron unos quadernillos que tenian puntos de soifa, pero no habia en ellos letra ninguna. Advirtióles, que el dia siguiente se habian de cantar á la puerta de la Iglesia aquellos versos, *Gloria, Laus, honor, &c.* Ellos dixerón que ya lo sabian; y que les diese papel y tinta para ponerlos en punto. Cantarónlos el dia siguiente, la Pasion, y Misa, como pudieran cantar en el Cielo delante de la misma Madre de Dios, con tal suavidad de voces, con tal modestia de rostros, que no parecian Indios, sino Angeles. Eranlo sin duda, porque reparó dicho Vicario que no comunicaban con los otros Indios del Pueblo, ni con la gente de él; que todo su entretenimiento era ensayar motetes delante de la Santa Imagen. El Jueves Santo, acabada la Misa y Procecion, y encerrado el Santísimo Sacramento, cantaron las Vísperas con un tono baxo, tan lastimero como suave, no en el tono, que los Sacerdotes comunmente las dicen, sino tan acorde, que el Vicario y su Compañero estaban absortos y admirados. A la tarde oficiaron el Laboratorio, como quienes mejor que nadie entendian y sentian los Misterios que cantaban. Las tinieblas las cantaron en falsete submissa voce, llevando ellos un coro, y otro

el Vicario y el Licenciado Nicolás Perez, las lecciones en canto de organo, pero algo apagado, con tanta destreza y suavidad, que dice el Licenciado Fuertes en su deposicion, que aunque mas alabase las voces, y el primor de ellas, no diria nada; y que quisieran en las mas bien surtidas Catedrales cantar como ellos; y que solo Dios y la Virgen saben lo que él sentia en su corazon todas las veces que se acordaba de ellos, de su modestia, de su recogimiento, de la ternura con que el Viernes Santo cantaron los oficios del dia, y como daban á sentir los improperios de Christo, las quejas de la Sinagoga ingrata, y en ellas las del alma desconocida; y que todo se le iba en llorar hilo á hilo, considerando que aquella música, y aquellas personas no eran de este mundo; y juzgó y afirmó, y no podia juzgar otra cosa, que eran Angeles, que en lugar de los Musicos que el Beneficiado estorbó, embió la Virgen á su Santuario. Asi se lo dixo al Señor Obispo Colmenero. El tercero dia de Pasqua se despidieron, no pidiendo otra paga, que algunas reliquias del Santuario, como medidas, panecitos, &c. de la Virgen, que con mucha reverencia recibieron, y llevaron.

El

El año de 660, y 61, traxo el Hermano Blas de la Virgen un mulatillo, que donó á la Santa Imagen un Fulano Ayllon, á quien sanó milagrosamente la Virgen de una gravísima herida; y por eso lo donó siendo de hasta siete años. Un dia como andaba desnudo, y estaba solo sin haber quien le socorriese, le envistió, y tan cruelmente un mastin, que de la herida vino á morir sin remedio; causóles á todos gran lastima, y ofrecieronlo á la Virgen de San Juan; la qual fué servida de oír las plegarias de toda su casa. Dióle vida y salud. Su amo no quiso que se quedase en su casa, sino pues vivia por la Virgen, fuese para la Virgen; y asi lo donó á la Señora. El año de 668, testifica el Licenciado Juan de Contreras Fuerte, estaba en el Santuario, y que se llamaba Nicolás, y que preguntado de él, contó muchas veces el caso, y decia, que como era muchacho no se pudo defender del Perro, ni hubo quien lo defendiese.

El año de 675, el Bachiller Don Andres de Estrada Bocanegra Beneficiado de Tequaltiche, que estaba á lo último de la vida de una enfermedad, embió á pedir la Imagen que llaman del contorno, que es la que sale fuera del Santuario, y lleva como las veces y virtud de

de la de San Juan, para sanar las enfermedades. La Virgen se sirvió de sanarle, y él embió el milagro pintado al Santuario.

Mariana de Montoro, muger de Pedro de Mendoza, vecina de Aguas Calientes, hidropica confirmada, y que entre dos personas la llevaban á la Iglesia del Santuario, y que dos leguas de él estuvo oleada, y volviendola á él estuvo tres dias sin habla, toda disforme de hinchada, rostro, brazos y pecho, y ya moribunda, sin comer, ni beber en los tres dias. El Licenciado Juan de Contreras, Vicario que lo refiere, le asistió de ordinario, y le llevaba, y le ponía sobre ella la Imagen del contorno, por quien la de San Juan obra sus maravillas. Fué servida de oír á dicho Licenciado, y al Licenciado Nicolás Perez, que eficazmente pedían para la enferma salud. Mejoró, y dentro de tres, ó quatro dias se le quitó la hinchazon, y vino por su pie á la Iglesia. Llevò su marido á Aguas Calientes, á acabar de sanar, prometiendo volver con ella en estando del todo sana, á servir dos años á la Virgen. Fué á su casa, y del todo sanó de la hidropesia, y quedó totalmente buena; y dicho Licenciado la vió en ella sana, fuerte y alegre, exhortóla á no dilatar la promesa que

que quien le dió la salud milagrosamente, en virtud de ella, se la podia quitar, si se tardaba en cumplirla: No lo hizo, y de un espanto vino á morir en pena de su infidelidad, como se piensa.

Aqui se ha de ponderar quan de espacio le dió la Virgen la salud: Hizo un Novenario sin conseguirla, volvía á su casa, y en la estancia de los Truxillos se le agravó el mal; volvieronla al Santuario; estuvo al cabo recomendada el alma. Al fin la sanó la Imagen en virtud de dicha promesa; no la cumplió, y costóle la vida. Sin duda, que como la Virgen sabía, que no la habia de cumplir, rehusaba sanarla. Que de veces estuviera mejor no recibir el beneficio, que recibirlo, y no agradecerlo! Y que debemos cumplir con puntualidad los votos, si no queremos experimentar el castigo: *Quod vovisti Deo memor eris reddere*, dice el Espíritu Santo. Pues si acá los hombres sienten que no les cumplan la palabra, que sentirá Dios? Qué sentirá su Madre? El caso lo dice, porque no lo digan otros.

Carecia este Pueblo de buena agua para beber, porque la del Rio es gruesa, y mal sana; los sanos la estrañaban; y los enfermos con ella estan peores. El año de 1662, á vein-

te y tres de Junio, paseandose el Licenciado Juan de Contreras Fuerte, junto á un arroyo, que baxa al Rio, vió una muchacha Indizuela, que en una mano tenia una piedra, y en la otra un palito delgado, que hacia diligencias para clavarlo con la piedra en una peña, golpeando en ella; y como lo vió venir la muchacha apresuró los golpes. Dióle cuidado, y reparó, que la peña, por aquella parte mostraba alguna humedad: Dixole á la muchacha: *Anda, que mejor entendimiento tienes tu, que yo.* El dia siguiente fué al lugar donde la muchacha estaba, con un Indio y una barreta; y haciendole cabar en la peña hizo una como pila, que pudiese caber un cantaro grande; y despues mandandole dar con la barreta recio, en la parte que la muchacha hincaba el palito con la piedra, é invocando el Vicario á la Virgen de San Juan, al segundo golpe, como Moyses, saltó el agua, muy buena y saludable, y bastante para los que quieren de ella beber. Y por haber sido la víspera de San Juan Baptista, se llama el ojo de San Juan. Es de notar que en tiempo de seca dá el agua con abundancia, en tiempo de aguas suele crecer, y taparlo el arroyo, y en limpiandolo vuelve á darla como antes. Lo que

que es mas admirable, es lo que añade el dicho Juan de Contreras Fuerte, que haciendo diligencias por averiguar quien fuese aquella muchacha, que tanto bien habia hecho al Pueblo, siendo aqueste tan corto, no lo habia podido averiguar, ni descubrir la muchacha. Cada uno podrá discurrir lo que su devocion le dictare. Yo digo, que no pudo suceder esto acaso, y si no fué agua de milagro, fué de especial providencia de la Virgen, para que no faltase á su Santuario agua: Ni es Dios menos poderoso para dar agua en el desierto de una peña, para abasto de su Pueblo, al contacto de una vara, que de otra peña á la invocacion de la Virgen, figurada en aquea vara: *Percussit bis flicem virga: Percussit bis flicem Virgo, & fluxerunt aquæ largissimæ.*

§. III.

Prosiguen las maravillas de la Santa Imagen.

EL año de 662, por Octubre, fué en persona el Licenciado Juan de Contreras Fuerte á Tequatiche á pedir prestada, ó com-